A. y P. MELANTUCHE

LA TAJADERA

ZARZUELA BATURRA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL

MAESTRO BARRERA





MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

9

LA TAJADERA

ZARZUELA BATURRA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO

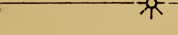
ORIGINAL DE

A. y P. MELANTUCHE

MÚSICA DEL

MAESTRO BARRERA

Estrenada en el TEATRO DE LA ZARZUELA la noche del
14 de Mayo de 1909



MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11
Teléfono número 551

1909

Al ilustre matraco, gloria de las letras españolas, Don Mariano de Cávia, como testimonio de profunda admiración y de amistad sincera.

A. y P. Melantuche.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
FILOMENA, artesana (24 años)	SRA.	DOMINGO.
TÍA PORRA, baturra (45 íd.)		MESEJO.
BLASA, ídem (18 íd.)	SRTA.	DOMÍNGUEZ.
PETRONILA, ídem	SRTA.	ARRIECH.
LA GARROTINA, gitana (18 íd.)		CALZADO.
VECINA 1.ª, baturra (no habla)		N. N.
IDEM 2.ª, ídem (íd.)		N. N.
IDEM 3.ª, ídem (íd.)		N. N.
EL PARRONDO, gitano (15 años)		CORTÉS.
EL TIGRE, baturro (50 íd.)	SR.	MESEJO.
EL SARTENERO, artesano (35 íd.)		ONTIVEROS.
MOSÉN JULIO (70 íd.)		PERIS.
MATABURRAS, baturro (45 íd.)		GONZÁLEZ.
EUSEBIO, comerciante (25 íd.)		RODRIGO (G.)
ANDURRIALES, baturro de pantalón (25 íd.)		LÓPEZ (R.)
CARRUCHO, ídem íd. (40 íd.)		ALARIA.
EL ALCALDE, baturro (50 íd.)		GALERÓN.
POSTURILLAS, gitano (30 íd.)		ALARIA.
SAMUGA, baturro (40 íd.)		SÁNZ.
CHEPE, baturro de pantalón (25 íd.)		LÓPEZ (A.)
PIRULO, baturro (30 íd.)		VALLEJO.
TRIPICAS, ídem (25 íd.)		IBÁÑEZ.
FRITADA, ídem (25 íd.)		RODRIGO.
CUCALICA, niño baturro (8 íd.)	NIÑO	GIRÓN.
VECINO, baturro (no habla)		N. N.

Coro de niños, regantes, vecinos, romeros, gitanas, baturros y baturras

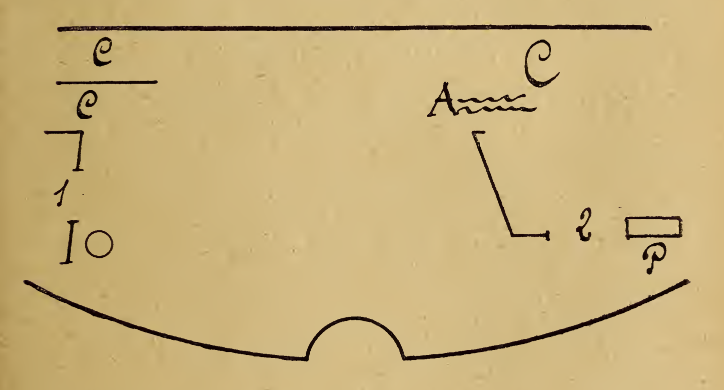
La acción en un pueblo de la provincia de Zaragoza.—Época actual.

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO



1=Puerta de la tienda.
2=Portón de la casa del Tigre y sobre este hueco el balcón.
A=Árboles.
C=Calles.
P=Poyo.
O=Barril de sardinas.

Plaza de un pueblo de la provincia de Zaragoza.—Lateral derecha, primer término, fachada de una casa sencilla, pero de casi reciente construcción, con puerta grande practicable y con cortina blanca que caerá sobre la barra ó palo transversal de unas palomillas,

quedando unos cincuenta centímetros de distancia entre la cortina y la puerta de la tienda. Sobre ésta habrá pintado en la fachada, en letras grandes, un rótulo que diga: «Tienda de la viuda del Porro.» A los lados de la puerta estarán colgados los siguientes efectos: un capazo ó espuerta de palma, un sombrero de campesino, un par de alpargatas, un bacalao, una hoz y un pequeño haz de alfalfa. En el lado de la puerta más próxima al proscenio y apoyado en la pared un barril de sardinas rancias de poco fondo y bastante diámetro, sin tapa, para que se vea la mercancía. A la izquierda primer término, frente al público, fachada saliente de una buena casa antigua, con portón de medio punto y postiguillo practicable. Sobre el portón un escudo condal, que divide el siguiente rótulo pintado sobre un fondo blanco: «Despacho de riegos.» Balcón practicable sobre el portón. La otra fachada de esta misma casa es casi perpendicular al foro. Entre el portón y la primera caja, un poyo de piedra. La acción comienza en las primeras horas de una mañana de estío.

ESCENA PRIMERA

La TÍA PORRA barriendo la calle, cerca de la puerta de la tienda, y luego ANDURRIALES

PORRA (Cantando jota.)

Cada vez que paso el río
por el puente de Gallur,
pienso en quitarme la vida
si no me caso con tú.

(Estribillo.)

Por aquel caminico
de la ladera,
por la senda de flores
mi amante llega.
Por la senda de flores
mi amante llega,
por aquel caminico
de la ladera.

(Se presenta Andurriales por el primer término izquierda. Lleva la cartera de peatón de Correos, y en la mano algunas cartas y periódicos de Madrid y Zaragoza.

AND. ¡Hola, tía Porra! Ya saben hasta los chicos que se casa usté con el sartenero.

PORRA Porque lo habráis dicho los alparceros. Pero

aunque viste de lana no es un borrego como tú; es un sartenero con prencipios.

AND. Eso es verdá, que se aprende de memoria todos los papeles y romances que caen en sus manos.

PORRA Sobre todo el *Don Juan Tenorio* se lo sabe de carretilla. Pero, á lo que estamos. ¿Me traes carta?

AND. Pa usté no traigo carta; ¡pero traigo aquí una que se las trae! (Mostrando un sobre elegante con cinco lacres.)

PORRA ¡Qué majo! Paice cosa de enamoraos.

AND. Lo ha adivinao usté. A ver si adivina lo que trae dentro.

PORRA Una declaración.

AND. No. Trae dos cosas muy grandes. Primera: una paliza paternal pa la destinataria, y segunda, otro paliza á cuatro manos, para el alguacil y cartero portador.

PORRA De modo que este pliego...

AND. Es un pliego de palizas declaradas.

PORRA Y viene certificao.

AND. Pa que no se pierda ni un puñetazo.

PORRA ¿Y quién es la favorecida?

AND. (Leyendo el sobre.) Filomena Serraller.

PORRA La hija del Tigre.

AND. De ese tío animal, que el otro día me cogió y me dijo:—«No quiero que mi chica tenga más noticias del mainate de su novio, y por tanto, el particular, ó cartero, que entregue una carta de ese señorito á mi hija, no cascará más nueces con las muelas, porque se las aventaré de un puñetazo.

PORRA Y tú, ¿qué digiste?

AND. Contesté así: «Juro cumplir con mi deber de cartero, entregando en propias manos cuantas cartas vengan para su hija, aunque tenga que cascar las nueces con una piedra ú con el matasellos».

PORRA ¡Bien contestao! ¿Y qué hizo el Tigre?

AND. Hizo mutis; pero pa sacar efecto al mutis, me arreó dos bofetadas como dos cañonazos. Por eso esta carta la va á entregar Palafox ú Peñateli.

PORRA ¡Gabacho! Trae aquí. Yo se la entregaré cuando baje la Filomena á mi tienda. ¡Probe chica!

AND. Ahura ya puedo llamar tranquilo en casa del Tigre.

PORRA ¿Pa qué quieres llamar ya?

AND. Pa entregale este sobre. Este, no tiene peligro. Es del sindicato de riegos.

ESCENA II

DICHOS y BLASA

BLASA (Desde la puerta de la tienda.) ¡Siñora! ¡Siñora!

PORRA ¿Qué ocurre?

BLASA Entre usté á la tienda.

PORRA ¿Pa qué?

BLASA (Acercándose á tía Porra.) La verdá: tengo miedo de estar sola con ellos.

AND. Te han hecho alguna declaración á la pianista, ¿eh? (Acción de teclear.)

BLASA ¡Mostillo! Es que han bebido bastante el tío Mataburras y el tío Carrucho, y van á pleitiar.

PORRA Sí. Lo de siempre: Sobre vino...

BLASA No, siñora: sobre agua, por custión de riegos, por el riego.

PORRA Que se maten: dos borrachos menos.

BLASA Siñora, que están muy acaloraos.

PORRA Anda, miedosa.

BLASA Dios quiera que no haiga estrupicio. (Mutis por la tienda.)

ESCENA III

TÍA PORRA, FILOMENA, TÍO TIGRE y ANDURRIALES que da dos fuertes aldabonazos en la puerta de la izquierda

FIL. (Dentro.) ¿Quién?

AND. El cartero.

FIL. (Dentro.) ¿Quién es?

AND. (Más fuerte y ahuecando la voz.) El cartero. (Con-

satisfacción, á tía Porra.) No está él. Es la voz de la chica.

Porra Pero, ¿aún tienes miedo?

And. ¡Quiá! (Más fuerte y ahuecando la voz.) ¡El cartero!

(Se abre bruscamente la puerta de la casa y sale el Tigre con una estaca y tras él Filomena tratando de contenerle. Andurriales se aparta hacia la izquierda, y entre Filomena y la Porra, que continuará colocada á la derecha, sujetan al Tigre.)

Tigre ¿Aun no has escarmentao?

Fil. ¡Por Dios, padre!

Porra ¡Escucha, Tigre!

Tigre Otra cartica, ¿eh?

And. (Mostrando el oficio, pero guardando la distancia y temblando.) Si es... si no es... si la... si lo...

Tigre ¡Correveidile!

And. Si no es... si es... mi. . mire...

Porra Atiende, Tigre.

Fil. Escuche usté, padre.

And. No se alarme usté, digo, no me alarme, que no es una muela, vamos, que no es una carta.

Porra Si te trae un oficio, ¡fiera!

Tigre (Amainando.) ¿Un oficio?

And. Si fiera carta, vamos, si fuera carta, no, si... un oficio... mi... mire...

Tigre Haberlo dicho antes. (Con tranquilidad.)

Fil. Si no dejaba usté hablar.

Porra Si has salido con este tapabocas. (Señalando á la tranca.)

Tigre Trae. (Alargando la mano.)

And. Tenga usté, no tenga miedo. (Se va acercando al Tigre con precaución.) ¡Buen cascanueces, esto, buena tranca! (Entrega el oficio.) No quiero cobrar la perra. Voy á terminar el reparto. (Llevándose la mano á la cara.—Mutis segundo término derecha.—Mientras el Tigre rompe el sobre y lee el oficio de espaldas á Filomena y tía Porra, ésta entrega la carta á Filomena, la cual manifiesta sorpresa y alegría, y se guarda el pliego sin ser vista por su padre.)

Tigre (Preocupado y guardándose el oficio.) Esto es ponerme en un compromiso. Pero quien manda, manda. (Malhumorado.) ¡Filomena!

Fil. Mande usté.

TIGRE Si viene alguien á pedir el agua pa regar, no estando yo en casa, le dices, sea quien sea, que vuelva más tarde, á la hora del despacho.

FIL. Está bien.

TIGRE Y arrea pa casa.

FIL. Voy. Hasta luego, tía Porra. (Medio mutis.)

TIGRE ¡Ah! ¡Oye!

FIL. Mande, padre.

TIGRE Deja esto junto á la escopeta. (Le da la tranca. Entra Filomena en su casa.)

PORRA Paice que t'ha puesto mala cara ese oficio.

TIGRE Y malas tripas.

PORRA (¿Cuándo no es Pascua?) Entra á echate una copa de anís.

TIGRE Gracias. Esto no se arregla con anís.

PORRA Tú sabes. (Al mutis.) ¿Qué será lo del oficio? (Entra en la tienda.)

TIGRE ¡Güena comisión! Y hay que cumplirla aunque se encarezca la pólvora y aunque corra la sangre por la zaica. (Se guarda el oficio.) Y luego dirán los del pueblo que si soy Tigre, que si... ¡Me tendré que defender á zarpazos! En fin, manos á la obra. Lo primero echar la llave á la tajadera. (Mutis foro derecha.)

ESCENA IV

El SARTENERO, CUCALICA y CORO DE NIÑOS. (1) El Sartenero viste pantalón de pana, faja negra; chaleco, sombrero negro blando de alas anchas. Lleva colgados al hombro un caldero nuevo de cobre y algunas sartenes y llevará también un pequeño martillo para golpear en las sartenes. Es el tipo del calderero español que ejerce el comercio ambulante. Los niños saldrán: rodeando al Sartenero y todos ellos llevarán una piedra ó canto pequeño en cada mano ú objeto que lo supla para golpear á compás

Música

SART. (Pregón, dentro.)

A componer los calderos,
traigo sartenes y cazos.

---

(1) En las poblaciones donde no haya facilidad para encontrar niños, podrán suplirse con señoritas del coro, vestidas de chicos.

Ha venido el sartenero,
el sartenero barato.
(Repica con el martillo sobre una sartén.)

CUC. y CHICOS (Golpeando con las piedras.)
¡Tran, tran, tran, tran!
Aquí está el sartenero
de mi lugar.

SART. El mejor sartenero
de Botorrita
está bastante malo
de hipocondría.
Su novia dice
que á su mozo le prueba
mal el repique.

CUC. y CHICOS Tran, tran. (Golpeando con las piedras.)

SART. La sartén del mango

CUC. y CHICOS Tran, tran,

SART. No debes dejar,

CUC. y CHICOS Tran, tran,

SART. que el que manda, manda,
aunque mande mal.

—

SART. Anduviendo, arrempuje,
cencia, menistro,
landoses, esperencia,
haiga, Calixtro;
son locuciones
que un concejal prenuucia
en las sesiones.

CUC. y CHICOS Tran, tran. (Golpeando con las piedras.)
La sartén del mango,
tran, tran,
no debes dejar,
tran, tran,
que el que manda, manda,
aunque mande mal.
Tran, tran.

Hablado

SART. Bueno, pequeños; en la escuela hace falta gente.

CUC Si ya himos salido.

SART. Pues mirar: en el huerto del cura he visto unos higos más grandes que vuestras cabezas.

CUC. Pues vamos allí. (Mutis corriendo foro izquierda Cucalica y demás chicos.)

SART. Hoy no come postre el cura.

ESCENA V

SARTENERO y luego TÍA PORRA, BLASA, MATABURRAS, CARRUCHO, SAMUGA, CHEPE, PIRULO, un VECINO y VECINAS 1.ª, 2.ª y 3.ª, que saldrán cuando y en la forma que luego se indica

SART. Y á todo esto, ¿qué es de mi futura? ¿Cómo no sale á recibirme á la puerta de la tienda, según costumbre? (Cuando el Sartenero se dirige hacia la tienda, se oye dentro de ésta, fuerte, con carácter de altercado.)

MAT. (Dentro.) ¡Embustero!

CAR. (Idem.) ¡Mientes tú!

SART. Ahí dentro están celebrando un careo. (Ruído y voces dentro de la tienda.)

PORRA (Dentro.) ¡A reñir, á la calle!

SART. ¡Bien por mi dama! Corro en su ayuda. (Cuando se dispone á penetrar en la tienda, lanzan desde ésta, un puchero de los que se usan en las tabernas, un plato y una pesa, retrocediendo el Sartenero á cada disparo. Ruído de cacharros rotos y muebles derribados con estrépito y gran confusión dentro de la tienda.)

BLASA (Dentro.) ¡Auxilio! ¡Qué se matan!
(Salen de la tienda Mataburras, enarbolando una horca de madera y sujeto por Chepe y Pirulo. Mataburras lleva en la frente un tremendo y «visible» chichón. Detrás sale Carrucho armado de una pistola y confundidos con él, tratando de sujetarle, salen también Samuga y Vecino. Inmediatamente salen tía Porra y Blasa, y al mismo tiempo que estas, salen: por segundo término, derecha, la Vecina 1.ª; por el segundo, izquierda, la Vecina 2.ª y por el primero izquierda la Vecina 3.ª Las tres Vecinas salen asustadas y dando voces de «¡Auxilio!». El Sartenero se coloca entre los

contendientes en el centro de la escena. Carrucho en la izquierda del proscenio y Mataburras á la derecha. Gran confusión. Cuadro.) (1)

PORRA ¡Borrachos! ¡Borrachizos! ¡Matarus ahí!

SART. Ya comprendo que te han pagao el gasto.

MAT. Esta noche pongo tu cabeza pa gallón en la boca del riego.

CAR. ¡Quita gatos!

SART. Quita tú la pistola, que se vá á disparar.

BLASA ¡Ay! ¡Que se vá á disparar! ¡Que se vá á disparar! (Se agarra á las faldas de tía Porra y tratando de ocultarse tras esta la hace girar cómicamente. Pánico y algarabía entre las mujeres.)

MAT. Este chichón ha de costar sangre.

SART. ¿Aún te parece que sangras poco? ¿Y con qué te lo han hecho?

CAR Con una pesa.

PORRA Con la media arroba.

SART. (A Carrucho.) ¿Querías despacharlo al por mayor?

PORRA Pero, ¿no sus matáis? ¡Cobardes!

SART. Cállate tú, futura, que jaleas más que los malos aficionaos.

BLASA Y todo por si han de regar esta noche los de la Huerta Alta ú los del Tiemblo.

CAR. Los de la Huerta Alta, por puños.

MAT. Los del Tiemblo y no hay más razones.

SART. Por la salud de vuestras bestias más queridas os suplico que oigais cuatro palabras.

CAR Hable usté. (Guarda la pistola.)

MAT. Habla, Sartenero.

SART. (Ya son míos.) Oye, Carrucho. Con permiso de ustedes. (Se lo lleva aparte.) Tú quieres regar esta noche, ¿verdá?

CAR. Sí. Porque nos toca á los de mi término y porque no se salga ese con la suya.

SART. Pues, date á la lógica. Si matas ahora á Mataburras, te llevan á la cárcel y no te sales

---

(1) De derecha á izquierda del actor:

Blasa Chepe Pirulo Vecina 2.ª

Porra Mataburras Vecina 1.ª Vecino

Sartenero Carrucho—Samuga

Vecina 3.ª

con la tuya, porque estando en la cárcel no puedes ir á regar.

CAR. ¡Recielo! ¡Clavao!

SART. (Ganaremos tiempo.) Pa no darle gusto, lo matas después que hayas regao tú.

CAR. ¡Discurre usté más que un chico pa no ir á la escuela! ¡Poco que se hubiá reído de mí ese tozudo, si lo mato ahura, antes de regar!

SART. Ahora, vete, para que no sospeche nada.

CAR. Cuando se vaya él, pa que no se crea que tengo miedo.

(Mientras Sartenero se aproxima á Mataburras, Carrucho explica con la acción á los de su grupo el por qué de su cambio de actitud. Estos hacen manifestaciones de asentimiento.)

SART. (A Mataburras.) Con permiso de los presentes. (Lo lleva aparte.) ¿A quién le toca regar?

MAT. A los de mi término, á los del Tiemblo. ¡No hay más razones!

SART. Y si matas ahora á Carrucho, ¿dónde vas tú después? (Mataburras duda.) ¡Lógica, hombre, lógica! ¿Dónde vas tú si matas ahora á Carrucho?

MAT. A regar yo.

SART. Vas á la cárcel.

MAT. Pero riega mi hermano por mí.

SART. (¡Recorcho! Este tiene lógica y parientes.) Tampoco; porque tu hermano tiene que ir á declarar ó á llevarte la cena á la cárcel.

MAT. (Indignado y en voz alta.) Entonces se va á salir ese con la suya.

SART. ¡Calla! (Ya ha picao.) Como buen amigo te aconsejo lo siguiente: Primero, cenas; después, riegas y luego matas á Carrucho, y así vas á la cárcel, cenao y todo, y no molestas á los parientes.

MAT. (Desconfiando.) ¿Y si riega él, mientras ceno yo?...

SART. (¡Qué duro de pelar es este ladrón! A Roma por todo.) Convídalo á cenar, para no perderlo de vista.

MAT. Eso es. Y si viene, enveneno la cena. ¡No hay más razones!

SART. (¡Agua!) (Generalizando la conversación.) ¡Carru-

cho! Por ahí. (Imperativo, señalando foro izquierda)

CAR. Por usté me voy, pero...

SART. Comprendido! ¡Mataburras! Por ahí. (Indicando foro derecha.)

MAT. Si usté lo manda; pero...

SART. Entre hombres, con media palabra basta. (Carrucho y los vecinos que estaban á su lado comienzan á hacer mutis por el foro izquierda y Mataburras y los suyos por el foro derecha. Tía Porra, Blasa y el Sartenero se quedan en el centro de la escena. Mataburras se detiene en el segundo término y como tomando una resolución enérgica, dice:)

MAT. ¡Carrucho! (Se detienen los de ambos grupos. Movimiento de sorpresa.)

CAR. ¿Qué ocurre? (Poniéndose en guardia.)

PORRA ¿Otra vez?

SART. ¡Recorcho! ¿Y tu palabra?

MAT. Palabra, es palabra; pero quiero hacerle una preguntica. Es cosa de hombres; pero también usté puede oirla.

SART. Gracias.

MAT. (Acercándose á Carrucho, que también se aproximará á Mataburras.) ¿Qué te gusta más: la pierna ú las chuletas?

CAR. ¡El hígado!

MAT. Semos de un gusto. (Se separan para hacer el mutis indicado.) (Que cene á gusto por última vez.) (Mutis Mataburras, Carrucho, Chepe. Pirulo, Samuga, vecinas y vecinos.)

BLASA (Al Sartenero.) Es usté el demonio pa arreglar cuestiones.

PORRA Anda á tu obligación. (Mutis Blasa por la tienda.)

ESCENA VI

TÍA PORRA y EL SARTENERO

PORRA ¡Vaya un día! De perros. No gana una pa sustos.

SART. (Cogiéndola un dedo de la mano.) «Cálmate, pues, vida mía.»

PORRA Eres el demonio.

SART. Y vengo á llevarte.

PORRA A llevarme, no. Ya te he dicho que yo, viuda ó casada, quiero vivir siempre en este pueblo.

SART. He querido decir que vengo á llevarte á la Iglesia, aunque ya sabes bien el camino.

PORRA Eso prueba que el paño es bueno, cuando lo han comprado tres veces.

SART. Y yo vengo á quedarme con el retal del saldo, ¿verdad? (¡Pero vaya un retalito! ¡Parece un fardo!)

PORRA No digas tonterías, porque ya sabes que eran comerciantes acreditaos mis tres difuntos.

SART. ¡Tres! Media corrida.

PORRA ¿Qué?

SART. Nada: que permita Dios que te echen el cuarto al corral, por dejártelo vivo.

PORRA Lo que hace falta es acabar con las habladurías, porque nuestro festejo es la comidilla del pueblo.

SART. ¿Quieres que nos casemos pronto, verdad?

PORRA Sí.

SART. ¡Golosa!

PORRA ¡Apatusco!

SART. Lo único que me molesta, es que digan que me caso contigo por interés.

PORRA A mi me basta con saber que te ha chocao mi cara.

SART. Y á todo el mundo le choca, solo que muchos no se han atrevido á decírtelo como yo, borrega reincidente.

PORRA Me atortolas con tu charla. ¡Cómo me engañas! ¿Qué tienes?

SART. El espíritu de don Juan Tenorio, injerto en un oficial de calderero.

PORRA (Acaramelada.) ¡Atolondradór!

SART. (Muy meloso.) Mira cómo parpagueo.

PORRA Me anastasias. ¿Qué haces?

SART. Remachar los clavos de tu corazón para que no se te salga del pecho.

PORRA (Llevándose la mano al corazón.) ¿Me palpita, verdá?

SART. (Poniendo su mano sobre la de tía Porra.) Como un gato dentro de un saco.

PORRA Parpaguea, ¡ay! parpaguea.

SART. (Me parece que están bien remachados el corazón y la tienda.) ¡Vida mía!...

PORRA ¿Qué?

SART. Vamos á escudillar. (Indicación de ir á comer.)

ESCENA VII

DICHOS y FILOMENA

Filomena abre la puerta de su casa y desde el quicio explora el terreno cautelosamente

FIL. Tía Porra. (Con precaución.)

PORRA ¿Qué quieres, moceta?

FIL. ¿Está por ahí mi padre?

SART. No existe.

PORRA Sal, tontica.

FIL. (Llegando hasta los otros personajes con la carta en la mano.) ¡Ay, Dios mío! Sáquenme del apuro, aconséjenme ustedes.

SART. ¿Consejo pides? Boda hecha.

PORRA ¿Qué ocurre?

FIL. Esta carta... Ha llegao con retraso.

PORRA ¿La que te he dao yo?

FIL. Sí, señora. Y no puedo evitar...

SART. ¿Qué?

FIL. Que viene hoy, esta tarde, en el mixto, luego...

PORRA ¿Eusebio?

SART. ¿Tu novio?

FIL. Sí. ¡Que viene, que viene!

SART. ¡Que viene, que viene! ¡Ni que fuera el coco!

FIL. Es que mi padre...

PORRA Es muy tozudo, es:..

SART. Como el sol, que calienta (Acción de pegar.) y no recula.

FIL. La última entrevista que tuvieron mi padre y él, creí que se mataban; fué un disgusto horrible, y ahora me dice Eusebio en esta carta que viene á que le cumpla la palabra de casamiento, aunque tenga que sacarme manisfetada.

SART. ¿Quiere depositarte?
FIL. Sí.
SART. ¿Y si te rompe tu padre dos costillas de un trancazo?
FIL. No conseguirá nada. Soy terca como él y como él aborrezco y quiero con toda mi alma.
PORRA Y ahora el corazón te pide un nido.
SART. Y un gurrión que te liberte de la jaula paternal. Ya te veo volando al alero de la vicaría.

Música

FIL. ¿Qué quieren que haga?
PORRA, SART. Es muy delicao
dar ciertos consejos
á un enamorao.
FIL. Es que nos queremos
con loca pasión.
PORRA, SART. Solo el cura puede
dar contestación.
FIL. Le quiero
y en sus ojos me miro.
Me muero
cuando lanza un suspiro
y sospecho
que el viento lo coge
y no va á su pecho.
Yo vivo
cuando estoy á su lado.
Cautivo
mi pecho es de mi amado.
Mi anhelo
es decirle con ansia
que él solo es mi cielo.
PORRA (Al Sartenero, muy melosa.)
Si supiera como ella
yo te diría.
SART. (Apartándose.)
Vas á meter la pata.
¡No me lo digas!
FIL. Su vida es mi vida,
su bien es el mío

y hablando de amores
me quita el sentido.

PORRA (Al Sartenero.)
Y tú, ¿qué me quitas?

SART. Algo de valor.

FIL. La pena me quita
si á su lado estoy.
Imán en los ojos
tiene mi moreno,
y tiene alegría,
y tiene salero,
y tiene constancia,
y tiene valor.
¡Ay!

SART. (Hablado.)
Ese niño tiene más cosas que un bazar.

FIL. Y tiene mi alma
y tiene mi amor.

Hablado

SART. (A tía Porra.) ¿Te has enterao, tú? Eso es querer y lo demás es jugar á los pitos con el amor.

FIL. Pero, ¿quién convence á mi padre?

SART. Yo.

FIL. Es imposible.

SART. Me vas á hacer creer que tiene por cabeza una caldereta mondonguera.

FIL. Pa evitar el primer choque, vaya usted á la estación, coja usté á Eusebio y le diga que no se acerque por aquí hasta que haya hablao usté con mi padre.

SART. ¡Muy bien!

PORRA ¡Eso, eso! Anda, que es la hora del tren.

SART. Pues, sácame el sombrero que hace fresquillo.

PORRA ¡Si lo llevas puesto!

SART. Pues sácame... un duro, que hace dos días que voy sin tabaco.

ESCENA VIII

DICHOS, EUSEBIO, ANDURRIALES y el TIGRE

Cuando el Sartenero dice las últimas palabras la tía Porra y Filomena estarán á la derecha, cerca de la puerta de la tienda. Por el foro, último término, aparece preocupado y lentamente el Tigre, y al mismo tiempo, por el primer término izquierda, Eusebio seguido de Andurriales, que es portador de una maleta de viaje.

AND. (Dentro.) ¿Le digo que la carta ha llegao á su poder?

FIL. ¡Ay, sí! (Con sorpresa y alegría.)

SART. ¡Calla! (Idem.)

PORRA ¡El! (Idem.)

FIL. ¡Tú! (Idem.)

EUS. (Saliendo.) ¡Sí, yo! (Con alegría.)

AND. (Idem.) Y yo. (Idem.)

TIGRE (Que sin, ser visto, se habrá interpuesto entre los dos grupos.) Y yo.

(Andurriales se deja caer la maleta, adoptando la actitud y el gesto de quien desea ser tragado por la tierra. Filomena inclina la cabeza, y, lenta y silenciosamente, hace mutis por la puerta de su casa. Eusebio permanece inmóvil y serio, pero sin arredrarse, y el Tigre, con las manos metidas en la faja, sonríe de manera alarmante. Breve pausa tras de la cual el Sartenero dice aparte á tía Porra:)

SART. Dame el duro. (Tía Porra, aparta la mano del Sartenero sin contestar.)

TIGRE Me paice qu'hi venido á estorbar.

SART. (Fingiendo sorpresa) ¡Calla! ¿Pero estás tú aquí? Hombre, mira lo que son las cosas: ahora decía yo á tu chica: «¿Por qué no vendrá tu padre pa tomarnos juntos una copa ó pa charlar un rato?»

AND. (O pa estozolarlo.)

TIGRE (Con ironía.) Y miá por donde, hi llegao á tiempo.

SART. (Como langosta á sembrao.)

PORRA (Aquí sobra gente.) Güeno. Con vuestro

permiso voy á limpiar unas judías. (Mutis. Entra en la tienda.)

AND. (Cogiendo la maleta.) ¿Judías? Sí... la... Yo también tengo que limpiar, digo, que comprar judías. (Va hacia el foro derecha procurando no acercarse al Tigre.)

SART. (A Andurriales.) Oye.

AND. ¿Qué? (Aproximándose al Sartenero.)

SART. Si quieres también chuletas, no te muevas de aquí. (Mutis Andurriales por el foro derecha, llevándose la maleta.)

ESCENA IX

El SARTENERO, el TIGRE y EUSEBIO

SART. ¿Estorbo?
TIGRE A mí, no me estorbas.
SART. ¿Y á tí, Eusebio?
EUS. No lo creas.
Yo he venido...
TIGRE A armar trifulca.
EUS. Escuche usted.
SART. Oye, bestia.
TIGRE ¿Pa qué hablar de lo imposible?
Ya lo saben él y ella.
¡Lo he jurao, y no se casan!
SART. Comendador: ¡no te pierdas!
EUS. Pues yo también he jurado
que me caso.
TIGRE ¿Tú con ella?
SART. No saques la zarpa, Tigre.
TIGRE Ya me duele la cabeza
de oir que Tigre me llaman
porque no soy de manteca,
porque gobierno mi casa,
porque defiendo mi hacienda,
porque los majos de oficio
aun no me han mojao la oreja,
porque tengo alma templada
y porque tengo vergüenza.
SART. Y la cabeza más dura
que una piedra berroqueña.

TIGRE ¿Pero á quién acecha el Tigre?
¿A quién le quita la presa?
¿Cuándo hi salido al camino?
¿A quién hi buscao pelea?
Yo estoy siempre en mi guarida,
si allí me buscan, me encuentran,
y el que intente acorralarme
su corazón hipoteca.

EUS. Yo quiero la paz, tío Tigre.

SART. ¡Si el mozo es una gacela!

TIGRE Este, es un choto escarriao
que ha cogido mala senda.
Su padre, que en paz descanse,
de él no pudo hacer carrera
y se escapó á Zaragoza
por no trebajar la tierra.

EUS Por dedicarme al comercio.

TIGRE ¿Tú comerciante? ¡De pega!
Tú eres un saltatableros
con orgullo y sin hacienda.

EUS. Soy honrao. (*Con firmeza.*)

TIGRE Yo no lo niego;
pero echas muy mal las cuentas.

SART. Que aprenda partida doble.

TIGRE Tú quieres á mi moceta
porque tengo cuatro campos
y ahurradas unas pesetas.
¡Se iba á pintar pa un mainate
mi chica, morros de cepa!

EUS Todo eso es una calumnia.
Mi pasión es muy sincera
y no vengo por los campos,
ni por las cuatro pesetas,
que con mi trabajo honrado
ella tendrá cuanto quiera.

TIGRE Si no es muy caro.

EUS. Tío Tigre:
le digo á usted que de veras
la quiero, y ha de ser mía,
aunque usté no lo consienta,
que estoy harto de sufrir
amenazas y bajezas.

SART. ¡Y venza el infierno, pues!
(El chico quiere pelea.)

TIGRE Ya veo que eres valiente;
mejor pa ajustar las cuentas.

EUS. Pronto haremos el ajuste.
(Con naturalidad.)

TIGRE Ahura mismo. (Agresivo.)

EUS Cuando sea.

SART. (Interponiéndose.)
¿No será mejor que echeis
borrón y hacer cuenta nueva?

TIGRE (De un zarpazo lo esbarato.)

EUS. (Veremos quién se la lleva.)

SART. Apuesto á que salen chispas
si chocais con las cabezas.
(Entran el Sartenero y Eusebio en la tienda. El Tigre hace mutis por la puerta de su casa.)

ESCENA X

El TIGRE, MATABURRAS, CARRUCHO, SAMUGA, CHEPE, PIRULO y VECINO, que irán apareciendo en la forma y por los términos que se indica

MAT. (Sale por el foro derecha bastante borracho y caminando con la inseguridad conveniente, sin exageración.) A mí me dan el agua. Yo riego, porque riego. ¡No hay más razones! Y si no riega Mataburras, no riega nadie. ¡No hay más razones! (Salen por el foro derecha Carrucho, el Vecino y Samuga. Este lleva una vara de fresno.)

SAM. Ahí tienes á Mataburras. ¿Le vas á decir algo?

CAR. Ahura, nada. Después de regar, el refresco: dos onzas de plomo.
(Forman grupo en la esquina de la casa del Tigre. Mataburras permanece solo en el centro del proscenio.)

CHEPE / PIR. (Por el primer término izquierda.) A la paz de Dios. (A Mataburras.) ¿Estás niervoso?

MAT. Es el *hesterico*. (Hace el movimiento natural en los borrachos, cuando quieren andar y no pueden.)

CHEPE Paice que vas á saltar. (Imitando los movimientos de Mataburras.)

TIGRE (Saca una mesa de pino con recado de escribir y cuaderno de apuntaciones y seguidamente una silla de

cuerda. Coloca ésta entre la mesa y la pared, junto á la esquina de la casa, y se sienta dando la cara al público.) Se abre el despacho.

(Se aproximan todos los personajes á la mesa, menos Mataburras que permanece en su sitio.)

CAR. (Al Tigre.) ¿Das el agua ú qué?

TIGRE Lo primero es que sus enterís los regantes de lo que me dice el Sindicato.

MAT. ¿Otro bando? ¿Cuánto piden?

TIGRE Es un oficio. Oído á la caja. (Saca el oficio que le entregó antes Andurriales y lee.) «Señor don Juan Serraller, guarda mayor de la almenara...»

MAT. Ecétra, ecétra.

TIGRE «En nombre de este Sindicato le encarezco, que al conceder los permisos de riego, lo haga con estricta sujeción al turno riguroso, pues el escaso caudal de aguas que lleva el río no permite riegos extraordinarios Aténgase á esta orden y haga valer su autoridad de azutero y guarda mayor; y si surgiera alguna duda ó conflicto, no resuelva usted sin consultar á este Sindicato. El Secretario, Liborio Cascajares.»

MAT. Amén.

CAR. Eso no es un oficio de riegos.

MAT. Es un cuenta gotas.

TIGRE Ya lo sabís: turno riguroso y tente tieso.

SÁM. Pues apúntame á mí, que se me está secando la remolacha.

CHEPE (Pugnando por llegar hasta le mesa.) Y á mí, que tengo el panizo más mustio que un chico sin merienda.

CAR. Y á mí, que tengo los alfalces lo mismo que los restrojos.

MAT. ¡A ver! ¡Fuera gente! ¡Fuera gente! (Se dirige hacia la mesa, con decisión, pero con paso incierto.)

PIR. ¡Ahí va eso, que no es paja!

MAT. (Dando con la mano sobre la mesa.) Yo tengo la remolacha más seca que ese, y el panizo más mustio que ese.

TIGRE Y has bebido más que ese.

MAT. Porque me gusta más que á él. ¡Y no hay más razones! Y á mí me dan el agua y riego

yo esta noche, porque riego, y si no riega Mataburras, no riega nadie. ¡No hay más razones! (Palmada sobre la mesa.)

TIGRE (Dando otra palmada más fuerte para imponerse á Mataburras.) ¡Pues sí hay más razones!

MAT. (Estupefacto.) ¿Que hay más?

TIGRE Sí.

MAT. Pues, entonces, ¿no las tengo yo todas?

SAM. ¡No!

MAT. Pues me las tendrán que dar.

CAR. ¿Será porque estás borracho?

MAT. ¿Yo beodo?

TIGRE Atufao.

MAT. ¿Por qué? Vamos á ver. Esto es una comparanza. Va un hombre á la taberna, (Palmada sobre la mesa.) bebe el hombre y se va el hombre. (Otra palmada.) ¿Por qué está borracho el hombre? (Otra palmada.)

TIGRE Porque le ha hecho mal el vino al hombre.

MAT. Pues no estará tan borracho cuando se va sin pagar el hombre. (Regocijo general.)

TIGRE Ahura sí que no hay más razones.

MAT. Pues dame el agua.

CAR (Interrumpiendo.) ¡Poco á poco, que nos toca regar á los de mi término, á los de la Huerta Alta!

MAT. No, siñor; á nosotros, á los del Tiemblo. (Dando otra palmada sobre la mesa, dejando la mano.)

SAM. (Dando con la vara sobre la mesa y en la mano de Mataburras.) No, siñor; á los de la Huerta Alta.

MAT. (Retira la mano dolorida, ¡Rechuleta, qué tino! ¡¡En los nudillos!!

(Salen á la puerta de la tienda tía Porra, Blasa, Sartenero y Eusebio.)

ESCENA XI

DICHOS, el SARTENERO, PORRA, BLASA, EUSEBIO y después FILOMENA

PORRA (A Sartenero.) Anda, diles eso.

SART. (Colocándose entre los grupos.) Regantes: discurrís menos que un puchero de viuda. El

conflicto y las cosechas se salvan regando todos esta noche, los de Tiemblo y los de la Huerta Alta.

PORRA ¡Muy bien pensao!

MAT. ¡Muy mal pensao!

CHEPE (A tía Porra.) El Sartenero dice eso, porque tú tienes campos en los dos términos.

SAM. Y no hay agua más que pa un término.

TIGRE Que decida la suerte. Vamos á sortear la de esta noche.

PIR. ¿Pa que les toque á los de Huerta Alta? ¡No me conformo!

SAM ¿Y si sus toca á los del Tiemblo? ¡No me da la gana.

TIGRE Pues entonces no tengo más remedio que cumplir con mi deber. Y, pa que no haíga conflicto, esta noche no riega nadie.

CAR. (Agresivo.) ¿Qué dices?

TIGRE (Con firmeza) Que no abro la tajadera.

CAR. Pues te juegas la vida.

TIGRE (Avanzando hasta el grupo de Carrucho.) ¿Con quién?

CAR. Conmigo.

MAT. Y con Mataburras. Va mi cabeza de salto.

TIGRE (Despreciando á Mataburras.) Tú, estás borracho; pero tú... (Yéndose hácia Carrucho.)

CAR. (Llevándose la mano á la faja, como buscando un arma.) ¡Qué!

TIGRE ¡Juego! (Le da una bofetada.)

PORRA ¡Jesús!

CAR. ¡Lo mato! (Saca una pistola.)

MAT. Yo, retiro mi postura. ¡No hay más razones! (Desde el instante en que el Tigre da la bofetada á Carrucho, se desarrolla la acción en medio de una confusión imponente. Filomena, que ha estado observando desde el portal de su casa, sale asustada y se abraza al Tigre. Eusebio, que observaba desde la tienda, se lanza violentamente sobre el Tigre y en defensa de éste. Igual hace tía Porra. El Sartenero coge la pistola á Carrucho, que no la suelta. Blasa queda en la puerta de la tienda presa de gran pánico y exaltación nerviosa. Los del grupo de Carrucho sujetan á éste, que pugna por disparar contra el Tigre. Filomena, tía Porra y Eusebio, después de una lucha titánica, meten

al Tigre en su casa y entra con él Filomena, quedándose los otros fuera guardando la puerta. Mataburras ha quedado en el centro de la escena, tocándose la cara y la cabeza, como si dudase de su integridad física. Chepe y Pirulo también tratan de evitar el choque entre Carrucho y el Tigre. El Sartenero, Carrucho, Samuga y el Vecino, han quedado en el primer término izquierda, mirando hacia la casa del Tigre. El siguiente diálogo indica la actitud y el movimiento de los personajes)

FIL. ¡Padre mío!

SART. (A Carrucho.) ¡No tires, que hay mujeres!

CAR. ¡Lo mato!

EUS. (Al Tigre.) ¡Adentro!

PORRA ¡A casa, Tigre!

TIGRE (A Carrucho.) ¡Tira, cobarde!

CAR. ¡Lo mato!

BLASA ¡Que va á disparar! ¡Que va á disparaaar!

TIGRE ¡Nos veremos! (El Tigre y Filomena han sido encerrados en su casa.)

CAR. ¡Adentro todos!

EUS. ¡Aquí no entra nadie!

SART. (Subiéndose á la mesa.) ¡Regantes! Respetad el templo de las aguas.

CAR. ¡Delante de Dios lo mato!

MAT. ¡Güena trifulca! Pues esto no lo hace el vino. (Chepe y Pirulo se han unido al grupo de Carrucho cuando éste ha dicho «¡Adentro todos!», y también se unen para el asalto de la casa, que tratan de evitar Eusebio, el Sartenero y tía Porra. En medio de esta confusión sale el Alcalde por el foro derecha, con capa y bastón de mando, seguido de Andurriales, que también lleva bastón de mando.

ESCENA XII

DICHOS, el ALCALDE y ANDURRIALES

ALC. ¡Alto á la justicia!

AND. ¡Respeto á la autoridá!

MAT. ¡Todos presos!

PORRA ¡Ay, señor Alcalde!

BLASA ¡Que lleva una pistola! ¡Que lleva una pistola!

ALC. ¡Callarus las mujeres! (El Sartenero desciende de la mesa, Carrucho y su grupo van deponiendo su violenta actitud.) Qué ha sido esto?

SART. Un grano de anís. Que el Tigre ha dao una bofetada en la Huerta Alta... (Señalando á Carrucho.)

MAT. Que ha retumbao en el Tiemblo.

SAM. Y no da el agua ni á los del Tiemblo...

CHEPE Ni á los de la Huerta Alta.

ALC. ¿Que no da el agua? ¿Que no riego yo? ¡Ay, relaorden, mi panizo! Ahura mismo dará el agua. Ya verais. ¡Tigre!... ¡Tigre! (Más fuerte.) (Sale el Tigre al balcón.)

TIGRE ¿Qué? (La presencia del Tigre despierta la indignación de los regantes.)

SAM. ¡Creminal.!

CHEPE ¡Ladrón! (Se retira el Tigre.)

MAT. ¡Facioso!

CAR. ¡Cobarde!

(Vuelve á salir el Tigre al balcón, armado de carabina Detrás del Tigre aparece Filomena.)

TIGRE (Apuntando con la carabina á los de la calle.) ¡Ahí va eso! (Pánico y confusión.)

BLASA ¡Ay!

PORRA ¡Jesús!

SART. Este dispara.

FIL. ¡Padre! ¡No se pierda!

(Tía Porra, Blasa, Andurriales, el Alcalde, Chepe, Pirulo, Samuga, Vecino y Carrucho se han ocultado en el foro derecha, haciendo la huída con desorden y precipitación, menos Carrucho que ha ido casi á la fuerza, empujado por Samuga y el Vecino. El Alcalde y Andurriales se han escondido en el foro izquierda, detrás de la casa del Tigre. Mataburras, en los primeros momentos también intenta huir, pero, después de andar algunos pasos, con poca seguridad y en distintas direcciones, viene á quedar en el mismo sitio, el centro del proscenio. Eusebio sigue junto á la puerta. El Sartenero se refugia debajo de la mesa. Breves momentos de pausa.)

MAT. En seguida á correr. Pues yo aquí, como un plomo. ¡No hay más razones!

TIGRE ¡Vengan hombres!

SART. (Sacando la cabeza.) ¡Tigre! No des gusto al dedo, que puedes fusilar en flor muchas vidas inocentes.

(El Alcalde y Andarriales sacan los bastones y los mueven, visiblemente, por la esquina del foro izquierda.)

ALC. (Moviendo el bastón y sin enseñar el cuerpo ni asomar la cabeza.) ¡Tigre! (Más fuerte.) ¡Tigre!

TIGRE ¿Qué?

(El Alcalde y Andurriales enseñan de nuevo sus bastones por la esquina del foro, sin atreverse á sacar la cabeza.)

AND. (Dentro.) ¿Puede avanzar la justicia?

TIGRE Sí.

(Avanzan cautelosamente, el Alcalde y Andurriales, hasta la esquina del proscenio, sin doblar esta, para no ser vistos por el Tigre. Los demás personajes del foro, también avanzan un poco, con gran cautela. Tía Porra y Blasa están casi en el centro de la plaza, Blasa cogida á la falda de tía Porra, y quedándose siempre detrás de esta. Carrucho se ha separado de los otros regantes para colocarse á la derecha de tía Porra y Blasa, algo separado de estas.

ALC. (Sacando el bastón por la esquina del proscenio y por encima de la mesa y moviendo nerviosa y cómicamente el signo de autoridad.) Como representante de la justicia, te mando que eches el agua esta noche.

TIGRE Como representante del Sindicato, te digo que no quiero echar el agua.

MAT. Eso está más claro que el agua.

ALC. (Sacando otra vez el bastón) Pues en nombre de la justicia te mando que me des la llave de la tajadera pa echar el agua la justicia.

TIGRE Y yo te repito que ni echo el agua, ni doy la llave á la justicia.

CAR. (Que ha bajado cautelosamente hasta la línea del balcón, por detrás de tía Porra y Blasa, saca la pistola sin ser visto por nadie y dice:) (A mí no me hace la ley. ¡Ahura juego yo!) (Dispara apuntando al Tigre.)

(Efectos del disparo y movimientos de los personajes: Blasa se abraza, como á madero de salvación, á la cin-

tura de tía Porra; ésta junta y levanta las manos á la altura de la cabeza, mira al balcón, retira la vista horrorizada y se queda mirando al cielo. Mataburras se tambalea, el Tigre deja caer la carabina, se lleva la mano derecha á la cabeza, con la izquierda se apoya en el quicio del balcón, gira y desaparece. Andurriales da un salto y se sube al poyo. El Alcalde levanta los brazos y los regantes se enardecen.)

BLASA ¡Ay! (Chillón prolongado.)

PORRA ¡Jesús!

TIGRE ¡Traidor! (Gira y desaparece.)

FIL. (Dentro.) ¡Padre! ¡Padre mío!

MAT. (Riendo.) ¡Le ha dao! ¡Je, je! ¡Le ha dao! ¡No hay más razones!

CAR. ¡Arriba, á buscar la llave!

CHEPE ¡Agua!

SAM. ¡La llave!

CAR. ¡Arriba!

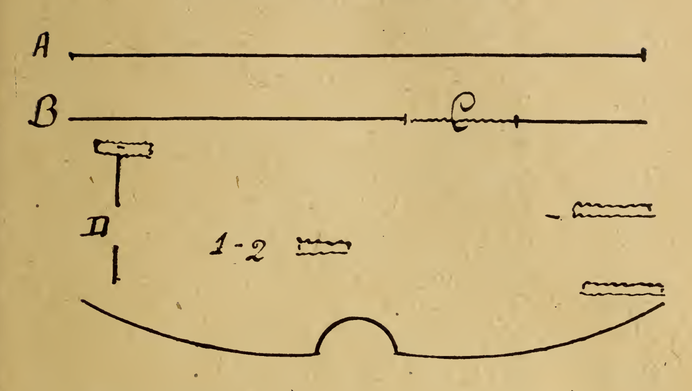
(Carrucho y demás regantes intentan asaltar la casa del Tigre. El Alcalde y Andurriales tratan de evitarlo haciendo valer su autoridad y enarbolando los bastones. El Sartenero, sobre la mesa, trata con la acción, de imponer la calma. Eusebio saca un revólver, y junto á la puerta hace frente á los asaltantes, diciendo:)

EUS. ¡Atrás! ¡Yo defiendo esta puerta!

MAT. ¡No hay más razones! ¡Je, je! ¡No hay más razones! (Telón de boca.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO



A=Telón de aldea.
B=Tapia.
C=Puerta practicable.
D=Casa con puerta practicable.
~~~~=Árboles.
1 y 2=Sillas.

La escena representa el huerto de la casa del Tigre. Primer término derecha, la fachada posterior de la casa, con puerta practicable. En segundo término, tapia que cruza la escena. En el primer tercio izquierda de la tapia, pequeña puerta practicable, con cerradura que ha de jugar á la vista del público. Detrás de la tapia, tercer término, telón de aldea. En los dos términos de la izquierda, así como en el de la derecha, y entre la casa y la tapia, árboles. En el centro de la escena otro árbol. Un emparrado frondoso cruza desde este árbol hasta la casa. Debajo de este emparrado dos sillas de cuerda y pendiente del mismo un velón de Lucena encendido. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

EL TIGRE sentado en una silla. Un vendaje sencillo le cubre la parte superior derecha de la frente; FILOMENA en pie á la izquierda del
~~~~

Tigre y TIA PORRA, á la derecha del mismo, le ofrece una taza de caldo, que agita con cuchara de palo. Apoyada en la silla del Tigre una bota de vino

PORRA — Esta tacica de caldo
te sentará bien.

TIGRE — (Con desprecio y acritud.)
No quiero.

FIL. — (Cariñosa.)
Pues tome la medecina
que es muy buena pa los nervios.

TIGRE — Que no quiero charapotes,
ni drogas, ni cocimientos.

FIL. — Pero si el médico ha dicho...

TIGRE — ¡Que diga! Lo que yo tengo
no se cura con recetas.

PORRA — Con paz.

TIGRE — Con plomo ú acero,
á tiros ú á puñaladas.

PORRA — ¿No te sirve de escarmiento
la bromica de esta tarde?

FIL. — Hi pensao que estaba muerto.

TIGRE — ¡Mal tino tiene el traidor!

PORRA — ¡Si t'ha socarrao el pelo!

FIL. — Y la piel. ¡Y sin sentido
ha quedao!

TIGRE — Solo un momento.
¡Si m'hi repuesto en seguida!

PORRA — ¡Bien te ha defendido Eusebio!

TIGRE — ¡No me lo nombres siquiera!

FIL. — Oiga, padre.

TIGRE — ¡Jamás!

PORRA — (Tratando de apaciguarle.) Güeno,
no te enfades, toma el caldo.
(Le ofrece la taza.)

TIGRE — (Bruscamente.)
Ya t'hi dicho que no quiero.
(Coge la taza y la arroja al suelo violentamente.)

PORRA — ¡Animal!

FIL. — (Con gran cariño y solicitud.)
La medecina
tiene jarabe.

TIGRE — ¡Pal perro!

PORRA — ¡Pal demonio!

TIGRE ¡Pa tus morros!
FIL. No se enfade.
PORRA ¡Tiene un genio
pa destetar alacranes!...
TIGRE Sed de venganza, eso tengo.
(Suenan dentro, derecha, dos aldabonazos.)
FIL. Llaman.
PORRA ¿Recibes vesitas?
TIGRE Abre.
(A Filomena. Vase ésta por la puerta de la casa.)
PORRA Llegan muy á tiempo.
(Mirando hacia la puerta de la casa.)
El Sartenero.
TIGRE (Mirando hacia la puerta.)
Con otro.
PORRA ¡Qué sorpresa! (Con alegría.)
TIGRE (Reconociendo al nuevo personaje.)
(¿A qué viene esto?)
(Entra Filomena seguida de Mosén Julio, que se apoya en el brazo del Sartenero. Mosén Julio lleva sotana, birrete y bastón.)

ESCENA II

DICHOS, el SARTENERO y MOSÉN JULIO

MOSÉN Santas y buenas.
SART. (Al Tigre.) Te traigo
una visita de aprecio.
TIGRE ¡Usté en mi casa, don Julio!
(Le ofrece silla á su derecha.)
MOSÉN Ya sabes que yo te quiero. (Se sienta.)
FIL Y él á usté.
TIGRE Aunque falto á misa.
MOSÉN (Con ironía.)
Pero es por falta de tiempo,
que la devoción te sobra,
ya lo sé.
SART. (Saber es eso.)
TIGRE (Con amabilidad.)
¿Y por qué se ha molestao?
Ya ve usté que estoy muy güeno...
y conservo los sentidos...

MOSÉN (Disimulando.)
Siempre tan dicharachero,
tan ocurrente y amable.

PORRA (Como un cardo.)

MOSÉN Yo no vengo
porque estés grave, hijo mío:
vengo... por pasar el tiempo,
por... hacerte compañía
un rato... El tiempo está bueno
y he dicho, iré á ver al Tigre,
porque recuerdo que tengo
con él una deuda.

TIGRE (Queriendo recordar.) ¿Cuála?

MOSÉN Es deuda... de cumplimiento.
Tú me hiciste una visita
cuando yo vine á este pueblo...

TIGRE ¡Hace treinta años!

MOSÉN Y ahora
á devolvértela vengo.

SART. (Más vale tarde que nunca.)

MOSÉN (¡Señor: dame si merezco
tu gracia, para que vuelva
al redil este borrego
y en mi rebaño renazca
la paz!...)

TIGRE (Después de una pausa, con gran naturalidad y como queriendo dar uua prueba de cariño á Mosén Julio.)
¡Güeno! ¡Güeno!
¿Y va mucha gente á misa?
(Mosén Julio sonríe irónicamente.)

PORRA ¡Que preguntica! ¡To el pueblo!

SART. ¡Las mujeres á rezar!
(Invitándola á que se marche.)

PORRA (Aparte á Filomena.)
(Vente; así verás á Eusebio.

FIL. Ya hace rato que me espera.)

PORRA (Pues, vamos; no tengas miedo).
Con permiso, mosén Julio.

MOSÉN ¡Si no estorbáis!

FIL. Hasta luego.

(Mutis Filomena y tía Porra por la puerta de la casa.)

ESCENA III

El TIGRE, el SARTENERO y MOSÉN JULIO

SART. (Después de una pausa.)
¿Un cigarrillo?
MOSÉN Gracias. (Acción negativa.)
TIGRE ¿Quiere vino
muy dulce, lo mejor de la cosecha?
MOSÉN Hice ya colación. (Manos á la obra.)
Tigre: tú no eres malo.
(Con indecisión y cariño.)
TIGRE (Ya escomienza
el sermón.) Pues la gente no dice eso.
SART. No hagas caso y que digan lo que quieràn.
(Hace una seña á Mosén Julio, como animándole para que siga su obra.)
MOSÉN De Cristo hablaron.
TIGRE Más hubieran dicho
si se hace guarda de una tajadera.
SART. ¡Si entonces se regaba... con lebrillos
y no se conocían las acequias!
TIGRE Si es pecao lo qu'hi dicho, usté perdone.
MOSÉN No has dicho nada que perdón merezca.
Hijo: si tú me tienes buen afecto.
TIGRE Mucho y güeno.
SART. De ley.
MOSÉN (Con cariñosa solicitud) Sí, me respetas,
si crees que es sagrado el ministerio
que en nombre del Señor, cumplo en la [tierra,
si es que te aflije el mal de tus hermanos
y en tu pecho hacen huella las miserias;
si, como hombre del campo, sufres mucho
cuando ves que se pierden las cosechas
que crecieron á fuerza de trabajos,
desvelos, sacrificios y de penas
y si no puede más el amor propio
que el amor á los pobres que te ruegan,
(Con excelsitud.)
no dejes hoy sin pan á cien familias,
que por tí no se pierdan las cosechas,

cicatriza esa herida con cariño,
abre tu pecho á la virtud excelsa
hazlo por estas canas y estas lágrimas.
¡Echa el agua! ¡Abre hoy la tajadera!
(El Tigre ha quedado pensativo y afectado. Pequeña pausa.)

SART. (Ya lo tiene aplomao, como un becerro
picao por el Zurito y Agujetas.)

MOSÉN ¿Qué me contestas, hijo?

TIGRE (Con voz entrecortada.)
Miusté, padre...

MOSÉN ¿Vas á decir que sí? ¡No te detengas!
Habla, que estoy pendiente de tus labios.

TIGRE Si es que... (Llevándose la mano á la garganta.)

SART. ¿Tienes un ñudo?

MOSÉN Pues, por señas.

TIGRE (Reponiéndose.)
Si es que al verlo llorar, tan ancianico
y como ha dicho usté cosas tan tiernas...

MOSÉN Dios me las inspiraba.

TIGRE Pues, por eso;
que como usté es un hombre de concencia,
no sé como dicilo.

MOSÉN ¿Qué?

TIGRE (Con firmeza.) ¡Aunque me ahorquen
ni abro, ni dejo abrir la tajadera!
(Mosén Julio y el Sartenero se quedan estupefactos.)

SART. ¡Eres de canto y cal! (Indignado.)

TIGRE Canto clarizco:
ó me rompo al chocar, ó hago una brecha.

MOSÉN (Dame fuerzas y luz, Pastor Divino,
que el borrego se vuelve a la maleza.)
(El Sartenero que ha pasado á la derecha de Mosén Julio, anima a este con la acción para que insista.)
Oye, Tigre, la voz de nuestro Padre,
apártate del diablo que te alienta.
La pobre Juana, viuda, y sus tres hijas,
¿qué comerán si pierden la cosecha?
Castas las cuatro son.

TIGRE ¡Y guapas, Mosén!

MOSÉN Pues el hambre, que á veces aconseja
el pecado, tal vez las lleve al vicio
y con su honor el alma al diablo vendan.
Tú eres padre también; tienes una hija...

(El Tigre baja la cabeza.)
¿No te remordería la conciencia
que tres amigas suyas, por tu culpa
y el hambre, fueran carne de la bestia?

TIGRE (Conmovido.)
Mosén Julio, esa cuerda es muy sensible.

SART. (Aparte á Mosén Julio.)
Por ahí tienen el flaco hasta las fieras.

TIGRE Paice que el corazón...

MOSÉN (Animándose.) ¡Sí! Tú lo tienes,
y yo en nombre de Dios llamo á sus puertas.

SART. (Aparte.)
¡Animo, Mosén Julio, que ya es nuestro!

MOSÉN Sabes que Juan el Rufo ahora se queda
solo, achacoso y pobre, porque su hijo
cayó soldado, y pronto se lo llevan.

TIGRE ¿Tendrá que comer rancho? (Condolido.)

SART. (Como aportando un argumento decisivo.)
Y no le gusta.

TIGRE ¿Y no se pué arreglar?

SART. (Aparte á Mosén Julio) ¡Duro, que rebla!

MOSÉN Con caridad y amor se arregla todo.

SART. Y algún dinero. (Aparte á Mosén Julio.)

TIGRE Aquello que yo tenga...
porque á mí de ancianicos y mujeres
que no me cuenten penas y miserias.
Si puedo hacer favor, yo lo hago siempre.

MOSÉN (¡Hemos salvado un alma y la cosecha!)

TIGRE Lo que no puedo hacer, aunque me emplu,
es dar agua, ni abrir la tajadera. [men.

MOSÉN ¿De modo que las cuentas que yo echaba?...

SART. Han resultado las de la lechera.

MOSÉN (¡Dios de Israel! Perdona á este rebelde
y su alma no me abones en mi cuenta,
¡y si quieres salvar los cereales
envía otro diluvio á la carrera!)

MOSÉN Me voy desconsolado. (Se incorpora.)

TIGRE No se enfade.

MOSÉN (Cuando esto queda así, tal vez convenga.)
(Mosén Julio indica el mutis por la derecha.)

SART. Por aquí llega usté antes.
(Le indica la puerta del foro izquierda.)
¿Le acompaño?

MOSÉN Muchas gracias. Mi casa está muy cerca.

(No le gusta la alfalfa á este borrego
y se queda entre riscos y malezas;
pero aunque soy pastor torpe y humilde
que no está acostumbrado á domar fieras,
(Mirando al cielo.)
con tu venia divina y un cayado
(Acción de pegar.)
es posible que manso lo volviera.)
(Abre el Sartenero la puerta del foro.)
(Al mutis.)
¡Qué magnánimo y grande es el que ha he-
[cho
el mundo que da albergue á tanta bestia!
(Mutis por la puerta del foro. Cierra el Tigre la puerta.)

ESCENA IV

El SARTENERO y el TIGRE

SART. ¿Ves, Tigre, cómo se marcha?
TIGRE Va afligido el pobre viejo.
SART. Ahora, mejor que sartenes,
estoy para hacer pucheros.
TIGRE Mira: no le des más vueltas.
Al sindicato me debo,
y pa no cumplir las órdenes
yo no sería azutero.
Pero hay más: esta cuestión
ya no es cuestión de derecho;
es ya cuestión de amor propio,
y amor propio y lao izquierdo
tengo más que todos juntos,
y acuérdate: yo no reblo
aunque unidos vengan todos
á cazarme como á un perro
y se pierdan las cosechas
y se arruine todo el pueblo.
¡Sólo pa lavar mi herida
correrá el agua po el riego!
SART. Y aquí paz y después gloria;
luego, el carro de los muertos,
y tú remachando clavos

con el cogote y diciendo:
«Donde está el Tigre, no hay otro
más animal ni más terco.»
(Salen por la puerta de la casa Filomena y tía Porra.)

ESCENA V

DICHOS, FILOMENA y TÍA PORRA

FIL. ¡Ya es hora!
PORRA (Animando con la acción á Filomena.)
¡Anda! En caliente.
FIL. (Dios me ayude en este empeño.)
Padre...
TIGRE ¿Qué?
PORRA (A Filomena.) No te acobardes.
FIL. Perdone usté si me atrevo...
Quisiera hablar con usté.
TIGRE Pues habla.
FIL. (Con timidez.) No; si es Eusebio,
(Movimiento de extrañeza y disgusto en el Tigre.)
que está en la calle esperando...
TIGRE A que yo le rompa un hueso.
FIL. A que usté le mande entrar
pa decirle...
PORRA El chico es güeno.
SART. Oyelo, y así le pegas,
¡le pagas!
TIGRE ¡Yo! ¿Qué le debo?
PORRA Casi la vida.
FIL. Esta tarde
por tu causa sacó el pecho...
SART. Y el revólver... ¡y los puños!
TIGRE Pues, aun así, no lo quiero.
SART. Te paices á don Gonzalo:
¡Antes la corto el piscuezo!
(Acción de sacar la espada.)
FIL. (Tratando de dominar el miedo.)
Pues, mire, padre.
PORRA (Animándola.) No tiembles.
FIL. (Con humildad.)
Yo, sin faltar al respeto,

le digo que, como sea,
me casaré con Eusebio,
que...

TIGRE (Asombrado.)
¡Yo estoy loco!

FIL. Esta noche
es preciso que aclaremos
la situación. El me dice
que no espera más; comprendo
que tiene mucha razón,
y como, además, le quiero,
si á usté le parece, entra,
hàblan todo en un momento,
se arregla la boda, y todos
podemos quedar contentos.
(Queda en actitud humilde y mirando al Tigre de reojo. El Tigre no disimula su estupefacción.)

SART. (Es de las que sin chillar
dan á tiempo el do de pecho.)

TIGRE (Refrenando la ira.)
¡Bueno! Márchate á dormir
no hagas que me ponga serio...
¡Vete! ¡Vete de mi vista!

FIL. (Con más firmeza.)
Pero bien: ¿qué le contesto?

TIGRE (A punto de desbordarse.)
Le pues decir... ¡monigota!
que no te caliento el pelo
porque hay personas delante.

FIL. (Más resuelta.)
Perdone, padre: no es eso
lo que el de la calle espera,
ni lo que yo de usté espero.

TIGRE (Más excitado.)
¡Vete, Filomena; vete,
que, si te cojo, te estrello! (Amenazando.)

PORRA (Evitando la agresión.)
¡Tigre!

FIL. (Sin perder la serenidad.)
Pégueme, si quiere.

SART. ¡Es que yo no lo consiento!
¡Remolacha!

FIL. (Como lanzando un reto.)
¿Qué le digo?

TIGRE (Acercándose á Filomena con fingida tranquilidad.)
¡Que no! (Oprimiéndola un brazo.)
¿Entiendes?

FIL. (Reconcentrado.) ¡Ay!

SART. ¿Qué es eso?

FIL. (Disimulando.)
Nada: que ha dicho que no.

PORRA (Señalando al brazo.)
(¿Pero, eso?)

FIL. (Luego veremos.)

PORRA (Hay que evitar.) ¿Me acompañas?

SART. Sabes que soy tu escudero.
Te acompaño hasta tu puerta.

FIL. (Aparte.)
(Tía Porra: le dice á Eusebio...

PORRA (Idem.)
Que están verdes.

FIL. (Idem.) Que .. conformes.
(Movimiento de extrañeza de tía Porra.)
El y yo nos entendemos.)
(Tía Porra hace un encogimiento de hombros.)

PORRA (Al Tigre.)
Que descanses.

SART. Que te cuezan...
escorzonera pa el genio.
(Indica el mutis hacia la puerta del foro.)

PORRA Por aquí llegamos antes.
(Indicando la puerta de la casa.)

SART. Me tienes chalao, lucero.

PORRA ¡Y te ibas á la taberna!
¿Quién sale á cerrar?

SART. El dueño
del castillo. Pasa, Esfinge. (A Porra.)

PORRA ¡Anda, Tinorio fulero!
(Mutis por la puerta de la casa tía Porra y el Sartenero.
Tras ellos vá el Tigre, que vuelve á los pocos instantes.

TIGRE (Imperativo.)
Y tú, también á dormir.

FIL. Padre, aún estamos á tiempo.

TIGRE (Señalándole la casa.)
Pa dormir, y pa callar,
y pa hacer lo que yo quiero.
(Filomena coge el velón y entra en la casa con resuelta actitud.)

ESCENA VI

EL TIGRE

¡La mocosa! ¡De un revés!...
No estoy pa pensar en eso.
(Transición.)
Antes de que el sol alumbre
yo pienso estar en mi puesto,
al pié de la tajadera,
y si vienen, ¡nos veremos!
(Mutís. Entra en la casa cerrando la puerta.)

ESCENA VII

FILOMENA y EUSEBIO

Música

(Tan pronto como hace mutis el Tigre, comienza la música en la orquesta, y cuando indica la partitura abre Filomena la puerta cautelosamente y sale al huerto, dejando cerrada la puerta de la casa y aparentando indecisión y temor.)

fL. Acabe la lucha,
estoy decidida,
que el miedo no puede
vencer al amor.
Los árboles estos
parece que son
severos guardianes
que guardan mi honor.
(Se oye llamar muy quedo en la puerta del foro.)
¡Ya llama! No sé qué hacer,
si cumplir con mi palabra
ó cumplir con mi deber.
(Suenan otros dos golpes en la puerta del foro.)
Ya vuelve á llamar. ¡El es!
(Decidiéndose.)
No hay puertas para el amor
cuando se vive por él.

(Abre la puerta del foro, sonando la cerradura, y entra Eusebio cautelosamente.)

EUS. Con ansia esperaba
llegase este instante;
temí te faltaran
cariño y valor;
temí que el destino
el plan malograse
sin ver realizado
mi sueño de amor.

FIL. Tus palabras me arrastran vencida,
pero temo pasar ese umbral,
pues mi padre, que en mí se miraba,
jamás este agravio me ha de perdonar.

EUS. De tu padre no temas las iras,
con mis ruegos las he de calmar,
cuando vea que es firme y sincero
el amor que nos lleva al altar.
(Amoroso.)
Ven, que la dicha te espera,
ven donde está nuestro edén,
ven donde pueda decirte
que es mi vida tu querer.

FIL. Si es que el amor da la dicha,
sin tí no la he de lograr.

EUS. Ven á fundir nuestras almas.

FIL. Mi alma por tí ardiendo está.

EUS. Tus palabras son camino
del cielo que yo soñé.

FIL. Yo vi el cielo, Eusebio mío,
el día que te miré.

FILOMENA

Voy, si la dicha me espera,
voy donde está nuestro edén,
yo también quiero decirte
que es mi vida tu querer.

EUSEBIO

Ven, que la dicha te espera,
ven donde está nuestro edén,
ven donde pueda decirte
que es mi vida tu querer.

LOS DOS Si es que el amor da la dicha,
sin tí no la quiero yo,
pues al mirarme en tus ojos,
veo ventura y amor.

FILOMENA

Me arrastras, te sigo,
no dudo ya más,
que tú eres el dueño
de mi voluntad.

EUSEBIO

No dudes, paloma,
decídete ya,
la dicha te espera
detrás de ese umbral.

(Mutis ambos por la puerta del foro, que quedará abierta.)

ESCENA VIII

EL SARTENERO

Hablado

(Detrás de la tapia, á la derecha.)
¡Tigre! ¡Tigre! ¿No me oyes?
Abre que hay noticias nuevas.
(Desde la puerta del foro.)
¡Si seré bruto! Llamaba
estando franca la puerta.
(Llegan hasta cerca del árbol del centro de la escena.)
¿Estás á oscuras? Bien haces,
que los mosquitos molestan.
¡Ay, qué primo! Pues no estoy
dialogando con la puerta.
(Acercándose á la primera caja izquierda.)
¿Dónde estará este salvaje?
¿Has ido á dar una vuelta
por los tomates? ¿Me escuchas?
Te advierto que en la taberna
estaban fraguando el plan
para ir á la tajadera
abrirla y echar el agua
y echarte á tí de cabeza
al río, á ver si á remojo
se te ablanda la mollera.
¡Tigre!
(Más fuerte.)
¡Tigre!
(Sale el Tigre de su casa armado de carabina.)

ESCENA XI

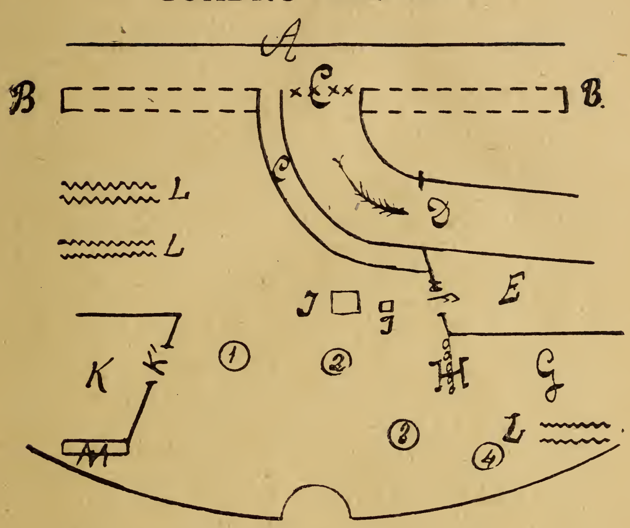
EL SARTENERO y EL TIGRE

TIGRE (Desde la puerta.)
¿Quién me llama?
(Se revuelve sorprendido el Sartenero.)
SART. ¿Por ahí? ¿con la escopeta?
TIGRE Y tú, ¿por dónde has entrao?
SART. ¡Ay, qué chunga! ¡Por la puerta!
TIGRE ¿Estaba abierta? (Alarmado)
SART. En canal.
¿Crees que soy alma en pena
que se filtra por los muros?
TIGRE Si he cerrao yo:
SART. No me vengas
con bromitas.
TIGRE Tú, si acaso.
¿Está la llave?
SART. (Mirando á la puerta.) Está puesta.
TIGRE ¡Ay, Tigre! (Llevándose la mano al corazón.)
SART. ¿Quién dijo miedo?
(Se va rápidamente, temblando, hasta el árbol central.)
TIGRE (¡Ay, si es cierta mi sospecha!)
¡Si es broma te pego un tiro!
(Entra rápidamente en la casa. Dentro.)
¡Filomena! ¡Filomena!
SART. ¿Qué hace ese hombre?
TIGRE (Dentro. Desesperado.) ¡No está en casa!
SART. ¡Emigrada! ¡¡Rechuletas!!
(Sale el Tigre furioso y amenazador.)
TIGRE ¡Tú lo sabes! ¡Tú eres cómplice!
(El Sartenero se aparta hasta tropezar con un árbol, y el Tigre le apunta con la escopeta.)
SART. ¡Que no! ¡Aparta la escopeta!
TIGRE (Incorporándose.)
¡Donde la encuentre la mato!
SART. Me paice que no la encuentras.
¿Ves, Tigre, lo que se saca
con ser duro de sesera?
No corre el agua, mas tu hija
corre ya que se las pela.

TIGRE ¡Hoy sabrán quién es el Tigre!
SART. (¡Que no te den en la cresta!)
Primero, lava tu honra.
TIGRE ¡Primero, á la tajadera!
(Mutis el Tigre por el foro, armado de carabina, y tras él el Sartenero.—Telón de boca.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO



A=Telón de foro.

B=Muro ó cajero de la presa, practicable.

C=Terraplén anterior de la acequia por donde se sube al cajero de la presa para hacer funcionar la tajadera.

C x=Almenara donde está colocada la tajadera ó compuerta.

D=Acequia ó canal.

E=Casa de la almenara.

F=Puerta practicable.

G=Plazoleta formada por el bardal y la fachada de la casa y visible desde el público.

H=Bardal ó vallado de cañas.

I.=Mesa de pino.

J.=Silla.

K=Ermita.

K'=Puerta practicable.

L=Árboles.

M=Poyo.

1, 2, 3 y 4=Sitios para la colocación de dos grupos de personajes que se detallan luego.

Decoración á todo foro. La escena representa un pintoresco paraje ribereño, limitado al foro por el cajero de una presa en un rio bastante caudaloso. En el centro de este cajero—que será practicable—y de un modo que desde el público se vea perfectamente su funcionamiento, gran tajadera ó compuerta de la almenara de una acequia ó canal que, por un plano bastante inferior al del cajero de la presa, corre de derecha á izquierda de la escena, desapareciendo por el tercer término, por detrás de la casa que luego se menciona. El cajero, ó margen anterior de esta acequia, es un terraplén practicable que dá acceso á la tajadera, y estará dispuesto de tal modo, que no ha de impedir que, al elevarse ó abrirse la tajadera ó compuerta, se vea desde el público perfectamente el efecto del torrente de agua que cae desde la presa por la almenara á la acequia (1). Tanto el terraplén de la acequia como el cajero de la presa, están completamente poblados de yerbas y flores campestres, y en el último hay cañas y arbustos que rompen la monótona línea horizontal del muro. Detrás del muro de la presa y de la tajadera, telón de foro, complemento de paisaje ribereño. Lo que puede llamarse parte baja del lugar de la acción, es un trozo de soto. A la izquierda, rasante con la acequia, la casa ó casilla del azutero ó de la almenara, vivienda rústica, cuya fachada principal está en dirección oblicua al foro y tiene puerta practicable. La otra fachada, saliente metro y medio de la caja, da frente al público y tiene el siguiente rótulo: «Almenara del Conde.» De la arista que forman estas dos fachadas, arranca, en dirección perpendicular á la batería, un bardal ó vallado de cañas y broza de 1,20 metros de largo por 1,50 de altura. En el primer término de la derecha se ven dos fachadas de una ermita. La que da frente al público tiene un metro de saliente y un poyo de piedra ó de ladrillo, tan largo como la fachada. La principal, con puerta grande, practicable, va en dirección oblicua al foro. Arboles en los demás términos de ambos lados. Junto á la puerta de la casa de la almenara, una mesa baja de pino y una silla de cuerda. Cuando comienza la acción de este cuadro es de día.

---

(1) En los teatros que no sea fácil hacer el salto de agua, podrá suplirse fácilmente este efecto con gasas ó telas movidas por dos cilindros de madera ó cartón armado.

ESCENA PRIMERA

El TIGRE, POSTURILLAS, PETRONILA, GARROTINA, El PARRONDO, TRIPICAS, FRITADA, seis ú ocho GITANAS (señoritas del coro) y CORO DE BATURROS y BATURRAS

Al hacerse la mutación, aparecerán: El Tigre de pié, sobre el cajero ó muro de la presa, poniéndose la mano como visera para inspeccionar una extensión grande de terreno. Sentado en el poyo de la ermita, frente al público, Posturillas, y á su lado el Parrondo. Sentadas, delante de estos, la Garrotina y demás Gitanas, que se ocupan en la construcción de canastillos y cestos de mimbre. Posturillas pulsa una guitarra y gesticula cómicamente mientras perfecciona una falseta. La Garrotina y el Parrondo jalean á Posturillas. El centro y la lateral izquierda de la escena están ocupados por cuatro grupos de Baturros y Baturras que meriendan alegremente rodeando cuatro formidables sartenes colocadas en los sitios uno, dos, tres y cuatro del plano anterior. Hombres y mujeres empinan frecuentemente sendas botas de vino. El centro del grupo número dos lo ocuparán Petronila y Fritada, y más cerca del proscenio, unido también á este grupo, estará Tripicas, tumbado sobre el verde cesped y empinando una fenomenal bota de vino. Animación y alegría en estos grupos de romeros

Hablado

PET. Si esto es guerra, que nunca se acabe.

FRIT. ¡Venga la bota!

POST. (Haciendo falsetas.) (Tan, tan, tin, ton; tin, ton, tan. ¡Ele mi mano izquierda!)

TRIP. Tenía más hambre que un gitano.

POST. ¡Eh, compadre! Ya que no convida, no moleste.

PET. ¿Pero estabas ahí, Posturillas?

POST. Sí, señora; merendando farsetas.

TRIP. Oye, Garrotina: te doy dos rialicos si bailais ese bailecico nuevo.

GAR. Por dos reales bailamos hoy la danza macabra. (Se incorporan las Gitanas.) Dale á la guitarra, Posturillas.

POST. En posición, chavales.

(Posturillas, rodeado de las Gitanas, quedan sentados formando grupo en el proscenio izquierda, pegados á la

ermita. Las Baturras, en dos filas, forman un cuarto de círculo, desde el grupo de la izquierda hasta cerca de la segunda caja derecha, ylos Baturros sin soltar las botas de vino, en otras dos filas, desde este último sitio hasta el proscenio izquierda. Petronila y Tripicas se colocan delante de este último grupo. La Garrotina y el Parrondo prevenidos para bailar. Gran animación.)

Música

POST. Atención, que nos vais á oir
la canción del Peringundin,
que en las pampas de la *Pampinga*
á una pampera yo se la oí;
y la cantan y la bailan,
en los bailes de candil,
toititas las presonas
de filustre que hay allí.

(Bailan Garrotina y el Parrondo.)

GIT. No te pon, no te pongas, pampera.

POST. Pan, pan, pan, pan.

(Golpeando la guitarra.)

GIT. A dansar, á dansar á mi vera.

POST. Pan, pan, pan, pan.

(Golpeando la guitarra.)

GIT. Que me jases perder la mollera,
si te pones á darme caera.
Macabisa, en la farra
me pongo barlú
y me pongo camote
si me miras tú.

MOZOS (Acercándose alegremente á las Baturras.)
Una cosa paicida
me pasa con tú.

(Quedan en su puesto.)

GITANAS Cuando baila una criolla
el peringundín, (Culada.)
á gayeguitos y á gauchos
les jase tilín (Culada.)
porque se pone melosa
y golosa,
y jase una una cosa,
¡Josú, qué cosa
que la pampera

con la caera
jase al bailar! (Culada.)
¡Ay, macabisa, dulzona,
gachona,
yo estoy malito
y nerviosito,
yo finiquito,
si tu no apagas
este volcán.

MOZOS — Con la jota
no puede el danzón,
que bailando la jota,
también se hace «¡pom!»

(Culadas entre ellos, que quieren imitar á Garrotina y Parrondo. Bailando jota entre ellos con natural desgaire y regocijo:)

Carretera real arriba (Culada.)
carretera real abajo, (Culada.)
no hay castillo que resista
la culada de un matraco. (Culada.)

GITANAS — Cuando bailan las criollas
el Peringundín, etc. (1)

Hablado

FRIT. — Ahura, á nuestro pueblo.
TRIP. — Todos juntos.
POST. — Y revueltos como la fritada.
PET. — Adiós, Virgencica.
TRIP. — Hasta el año que viene y que nos envíes güena cosecha.
PET. — No te pon... (Dando culadas.)

---

(1) Este baile, que ejecutarán dos señoritas encargadas de los papeles de Garrotina y Parrondo, se compone de pasos de Farruca, Matchicha y tango argentino.

Es conveniente que algunos pasos, los más fáciles, los ejecuten también las baturras, á la repetición de cada motivo, como si quisieran imitar á la pareja de baile.

El momento y la forma en que los mozos baturros toman parte en la danza, se indica en el cantable; pero en los últimos momentos del baile, han de quedar mezclados en dos filas, los baturros y las baturras, tomando todos parte en la danza.

Posturillas y las seis gitanas, no bailan.

TRIP. Si te pon... (Idem.)

(Mutis, con música, por los últimos términos de la derecha, Petronila, Garrotina, Posturillas, el Parrondo, Tripicas, Fritada, Gitanas y Coro, llevándose las sartenes, botas y demás objetos. El Tigre baja del cajero, se acerca á la casa y coge la carabina.)

ESCENA II

El TIGRE, TÍA PORRA y el SARTENERO. Estos dos últimos habrán presenciado desde la puerta de la casa el alegre desfile de romeros y gitanos. Comienza á anochecer

PORRA Contentos van los romeros.
TIGRE Ya era hora de que se fueran.
SART. Y tú, ¿dónde vas ahora?
TIGRE Por ahí á dar una vuelta.
PORRA ¿Sin comer?
TIGRE Sí.
SART. Come un poco
y coge una borrachera,
y así le das gusto al cuerpo
y se te alivian las penas.
PORRA Llevas sin comer dos días.
SART. Y sin dormir nada.
PORRA (Con solicitud.) Espera;
comemos juntos.
TIGRE No quiero.
SART. Un taquillo pa hacer fuerzas.
PORRA Que vas á caer rendido
por el sueño y la flojera.
SART. ¿Qué vas á ver en el campo?
TIGRE ¡No sé; pero si los viera!...
PORRA ¿Los perdonarías?
SART. (Irónico.) ¡Claro!
(Pa eso lleva la escopeta.)
TIGRE ¿Perdonarlos?
SART. No lo jures.
TIGRE ¡Pobre de él y pobre de ella!
(Mutis foro derecha.)

ESCENA III

TÍA PORRA, SARTENERO y luego FILOMENA y EUSEBIO

SART. Pues, si ahora vienen los chicos
y los caza este salvaje,
los fusila.
PORRA ¿Y qué te han dicho?
SART. Nada: que antes de marcharse
á vivir á Zaragoza,
quieren verle é implorarle
su perdón.
PORRA Y tú, ¿qué opinas?
SART. Que es posible que los maje.
Pero, cálmate, sirena. (Amoroso.)
PORRA ¿Oyes? (Como si oyese algo alarmante.)
SART. (Tranquilizándola.)
Los cañaverales
que mece el céfiro blando.
PORRA ¿Ves? ¡Allí! (Señala primer término izquierda.)
SART. No veo á nadie.
PORRA Por la senda. (Insistiendo.)
SART. Será el Tigre.
PORRA Son dos. ¿Los ves acercarse?
SART. Es verdad. (Reconociéndolos.)
Los fugitivos.
PORRA ¡Ellos son! ¡Dios nos ampare!
SART. Por aquí.
(Salen por el primer término izquierda Filomena y Eusebio.)
FIL. (Abrazándola.) ¡Tía Porra!
SART. (Abrazando á Eusebio.) ¡Hola!
EUS. ¿Solos?
FIL. ¿Dónde está mi padre?
PORRA Calma, que antes que os vea
tenemos que prepararle.
EUS ¿Pero está bien?
SART. (Irónico.) Suspirando
por verte y por abrazarte...
por el cuello con fatigas.
EUS. Ya cederá.

FIL. Aunque me mate
quiero su perdón.

EUS. Y yo,
aunque tenga que humillarme.

PORRA Y, ¿qué? El cura...

FIL. ¡Si es un santo!

EUS Nos despachó en un instante.

FIL. Nos reprendió por la fuga...

SART. Y luego os daría el pase
para el barrio de casaca.
Enhorabuena, chavales.

PORRA Eterna luna.

FIL. Mil gracias.

PORRA ¿Oyes? (Señalando foro derecha.)

SART. Voy á ver.
(Va hasta el último término derecha y vuelve corriendo. A Filomena.)
¡Tu padre!

EUS. ¿Le abrazamos?

SART. ¡No! Esconderse
aquí hasta que él os llame.
(Filomena y Eusebio se ocultan detrás del bardal y escuchan con profunda atención y creciente interés la siguiente escena.)

ESCENA IV

DICHOS y el TIGRE. Este sale por el último término derecha dando señales de abatimiento y de cansancio. Deja la carabina apoyada en la mesa y se sienta en la silla dando la cara al público. El Sartenero se coloca entre el bardal y el Tigre, y tía Porra á la derecha de la mesa. Es de noche. Efecto de luna en la almenara y tajadera

SART. ¡Hola, jovial!

PORRA (Como si no encontrara la ocasión de meterse en materia.)
Miá qué luna
tan redondica y tan grande.

SART. ¿Has andao mucho?

TIGRE Un ratico.

SART. ¿Y te habrás cansao?

TIGRE Bastante.

SART. ¿Has ido... á cazar perdices?

PORRA U gurriones.
TIGRE Son más grandes
los pájaros que yo busco.
PORRA Oye, Tigre: tendrás hambre.
¡Tantas horas sin comer!
TIGRE ¡Que no como! (Enfadado.)
SART. No te enfades. (Pausa.)
PORRA (Sonriéndose.)
¡Qué ocurrencia se me ocurre!
Si ahora se presentasen
aquí tu chica y Eusebio...
SART. Si vinieran á implorarte
el perdón...
TIGRE Los mataría.
SART. ¡Que no vengan!
(Tratando de que lo oigan Filomena y Eusebio.)
PORRA Puede darse
hasta el caso de que el cura
que los casó... ¿No lo sabes?
Están casaos.
(Movimiento del Tigre, quedando en la misma posición.) Les dijera
que vengan á suplicarte
el perdón.
TIGRE (Rendido.) ¿Casaos? (Sin moverse.)
SART. Sí; á marchas
forzadas, pa llegar antes
á suplicar tu indulgencia.
TIGRE (¡Casaos!... ¡Mala hija!... ¡Infame!)
PORRA (Paice que piensa.)
SART. Y vendrán.
TIGRE (Como haciendo esfuerzos para hablar y no dormirse.)
¡No los perdono! ¡Ca-sar-se!
PORRA Es tu hija.
SART. Y es muy buena.
(Filomena quiere ir á arrojarse á los pies de su padre y Eusebio lo impide.)
PORRA ¿Piensas?
SART. Calla, y no le canses.
(El Tigre permanece inmóvil. Tía Porra se aproxima al Sartenero y le dice en voz baja:)
PORRA Pues, no le disgusta hablar
de esto.
SART. ¡Qué ha de disgustarle,

si le estamos dando el opio!
Se ha dormido.

FIL. (Impaciente.) ¡Yo voy! ¡Padre!
(Corre á postrarse á los pies del Tigre. Tras ella sale Eusebio.)

PORRA ¡Calla! (Deteniendo á Filomena.)

EUS. (En voz baja.)
¿Duerme?

PORRA Está rendido
por el cansancio y el hambre.

FIL. ¡Su perdón! (Insistiendo.)

SART. (Conteniéndola.) ¡Ya!

FIL. Sólo un beso.

PORRA Luego.

EUS. Deja que descanse.
(El Tigre ha inclinado el cuerpo sobre la mesa y duerme apoyando la cabeza sobre los brazos cruzados.)

SART. Que consulte con la almohada.

EUS. Nosotros allí á velarle.

ESCENA V

DICHOS y ANDURRIALES

Cuando tía Porra, Filomena, el Sartenero y Eusebio hacen intención de ir á colocarse junto á la ermita, se detienen como si llegase hasta ellos un ruido ó rumor extraño y alarmante

FIL. ¿Qué es eso?
(Aparece por la izquierda, precipitado, jadeante y asustado, Andurriales.)

AND. (Dentro.) ¡Tío Tigre!

SART. (Tapándole la boca.) ¡Calla!

AND. ¡Tío!... (Forcejeando por soltarse y por hablar.)

EUS. ¡Calla!

AND. (Luchando por soltarse.)
¡Déjeme hablar!

PORRA ¡Que no se despierte!

FIL. ¡Chito!

SART. ¡No me muerdas!

EUS. Más allá.
(Llevan á Andurriales hasta el poyo de la ermita.)

PORRA ¿Qué viento te trae al soto?
AND. No es viento: es un huracán.
FIL. Habla.
EUS. Explícate.
AND. (Asustado.) ¡Que vienen!
SART. ¿Quién viene?
AND. Todo el lugar.
Por la orilla del cajero
siguiendo su curso van
en tropel, como leones,
jurando que han de arrancar
de cuajo la tajadera
y ha de ir por el brazal
agua ó sangre, lo que quiera
el Tigre; que han de regar
esta noche, aunque defienda
la almenara del canal
una manada de tigres
más fieros que Fierabrás.
FIL. ¡Su vida!
PORRA Estamos perdidos.
SART. ¿Qué hacemos?
EUS. Serenidad.
FIL. ¡Padre mío!
PORRA Despertarle.
EUS. Que eche el agua.
FIL. No querrá.
Antes morirá matando
que echar el agua al canal.
(Andurriales, que se había ido al segundo término izquierda para escuchar, vuelve corriendo y dice:)
AND. ¡Que vienen!
(Vuelve al lado izquierdo.)
FIL. ¡Hay que salvarle!
(Todos manifiestan gran angustia y aturdimiento.)
EUS. ¿Y la llave? (Señalando á la tajadera.)
FIL. ¿Dónde está?
SART. La lleva encima.
PORRA En la faja.
AND. (Vuelve corriendo.)
¡Ya llegan al olivar!
(Vuelve al lado izquierdo.—Crece la angustia.)
FIL. Pues yo le salvo la vida,
aunque muera en el bocal.

SART. Sujetadle y yo le cojo
la llave.

EUS. Vamos allá.

(El Sartenero va de puntillas hacia donde está el Tigre. Los demás personajes observan con angustia é impaciencia. Poco antes de llegar el Sartenero á la mesa, el Tigre hace un pequeño movimiento y el Sartenero se aparta aterrado.)

SART. ¡Que despierta! Yo renuncio
á desarmar al titán.

(Filomena, en un arranque de desesperación, hace ademán de ir á coger la escopeta. Eusebio la contiene y dice:)

EUS. ¡Yo!

(Va decidido, pero con sigilo y coge la escopeta.)

El tigre ya no tiene uñas,
ya es igual que los demás.

(Vuelve Andurriales más angustiado.)

AND. ¡Ya saltan el puente!

PORRA ¡Cielos!

AND. (Muerto de angustia y de pánico.)
¡Ya se les oye gritar!

(Se oyen lejanos rumores por la izquierda.)

FIL. Vigílale tú. (Con decisión á Eusebio.)

EUS. ¿Qué intentas?

FIL. ¡La llave! (Va hacia el Tigre con arrojo y sigilo.)

SART. (Aterrorizado.) ¡Cuida!

(Filomena coge al Tigre una llave grande que lleva en la faja y la muestra con aire de triunfo, diciendo:)

FIL. ¡Aquí está!

AND. (Vuelve desesperado.)
¡No hay salvación para el Tigre!

(Rumores más cerca.)

FIL. ¡Su hija le salvará!

(Sube rápidamente á la tajadera, Eusebio, con la escopeta, se coloca entre la tajadera y el Tigre. El Sartenero, tía Porra y Andurriales, aterrados, esperan la acometida de los regantes que se supone llegan por la izquierda. Suenan la cerradura y la cadena de la tajadera y se eleva ésta, viéndose el efecto del torrente de agua que cae por la almenara. Al mismo tiempo se oyen cerca estas voces tumultuosas:)

CHEPE ¡El agua!

SAM. ¡A la tajadera!

MAT. ¡Qué muera ese criminal!

ESCENA VI

DICHOS, MATABURRAS, SAMUGA, CHEPE, PIRULO y VARIOS REGANTES, que aparecen tumultuosos, imponentes, por los primeros términos de la izquierda, en el momento que se abre la tajadera. Mataburras enarbola una horca y los demás llevan escopetas, palos, pistolas, haces, etc. Su aparición coincide con la frase de Mataburras: «¡Qué muera ese criminal!» El Sartenero, tía Porra, Eusebio y Andurriales tratan de contenerlos con la actitud, lo mismo que Filomena, que desde lo alto del cajero les muestra la tajadera abierta. Esto contiene á los asaltantes, que, formando grupo, quedan en actitud de desafío frente al Tigre. Este despierta sobresaltado al oir «¡Que muera ese criminal!» Adopta rápidamente una actitud de furor supremo e imponente, y dice:

TIGRE ¡Eh! ¡Quién viene!
(**Echa mano al sitio donde supone está la escopeta y crece su furor y su ira al no encontrarla.**)
¡Mi escopeta!
(**Se vuelve hacia la tajadera y al verla funcionar y á Filomena en lo alto del cajero, exclama:**)
¡Tú! ¡Vas á morir!
(**Se lanza hacia ella, pero le sujetan el Sartenero, tía Porra y Andurriales.**)
¡Soltad! (**Luchan.**)
(**Baja rápidamente Filomena de la tajadera. El Tigre ha quedado reducido por la fuerza de los otros, que no le sueltan. Filomena se dirige á su padre en actitud de pedir perdón.**)

FIL. ¡Fué por salvarle la vida!

TIGRE ¡Y pa qué la quiero ya!
¡Yo no he abierto!
(**Desesperado, al grupo de asaltantes.**)
¡Ha sido ella!

SART. (Se ha roto el canto al chocar.)

TIGRE (**Quitándose furiosamente el vendaje de la cabeza y como queriendo abrirse el pecho con las uñas, y dirigiéndose á los regantes.**)
Si con la vida pudiera
volver el agua hacia atrás,
os juro que dejaría
mi vida en ese bocal.

SAM. ¡A regar!

MAT. ¡No hay más razones!

(Mutis rápido y silencioso, por donde salieron, Mataburras, Samuga, Chepe, Pirulo y demás regantes.)

SART. ¡Tigre! (Suplicando calma.)

TIGRE (Con profunda amargura.)
No soy tigre ya.
¡Vencido yo!

(Aplanado y sin fuerzas, busca apoyo y deja caer la cabeza en los hombros de tía Porra.)

SART. Otros más grandes
que tú, cayeron igual.

(Filomena coge la mano á su padre, se arrodilla y llora. El Sartenero dirigiéndose al Tigre, dice con natural entonación mientras tía Porra se seca el llanto con el delantal. Filomena sigue llorando de rodillas y los demás escuchan atentos.)

No hay fieras para el amor,
ni presas para la sed.
Abre tu pecho al cariño
y deja el agua correr,
que agua y amor encauzados
harán del mundo un verjel.

TELON

COUPLETS DEL SARTENERO

Para las elecciones
de concejales,
se gastó un candidato
treinta mil reales;
y en el recuento
ha sacado seis votos.
¡Vaya un jumento!

—

En doscientos millones
han ajustado
la escuadra que hace poco
se ha subastado.
Y esto, señores,
me resulta una escuadra
de gastadores.

—

Dato, el gran presidente
de nuestras Cortes,
rompe las campanillas
en las sesiones,
y este le sirve
pa no escuchar verdades
con el repique.

—

Si le toca al Concejo
la lotería,
comenzarán las obras
de la Gran Vía;
pero yo creo
más fácil que las ranas
nazcan con pelo.

OBRAS DE ATANASIO MELANTUCHE

S. H.—*Recorrido* cómico-lírico, en un acto y seis cuadros, música de los maestros Tremps y Aula. (1)

Siempre Heróica.—*Recorrido* cómico-lírico, en un acto y cinco cuadros, música del maestro P. Echegoyen. (1)

El Olivar.—Zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, dividido en tres cuadros, música de los maestros Serrano (J.) y Barrera. (Segunda edición). (1)

Danze baturro.—Zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, dividido en cuatro cuadros, música del maestro Isaura. (1)

La vara de alcalde.—Zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, música del maestro Barrera. (Segunda edición).

«Ideícas».—Zarzuela baturra en un acto, dividido en cinco cuadros, música del maestro Barrera.

El golpe de Estado.—Opereta en un acto, dividido en tres cuadros, inspirada en el asunto de una obra extranjera-música de los maestros Giménez y Vives. (2).

La manzana de oro.—Opereta fantástica en un acto dividido en cinco cuadros, música de los maestros Calleja y Barrera. (3)

El hijo de Budha.—Opereta de gran espectáculo en un acto y cinco cuadros, música de los maestros Valverde (hijo) y Calleja. (3)

La tajadera.—Zarzuela baturra, en un acto, dividido en tres cuadros, música del maestro Barrera.

---

(1) En colaboración con Gregorio García-Arista.
(2) En colaboración.
(3) En colaboración con Gabriel Briones.

Precio: UNA peseta